

**ENSAYO :**  
**“TERNURA Y AFECTIVIDAD EN EL CONTEXTO FAMILIAR”**

**CECILIA DELGADO**  
**MARTHA SEGRERA**

**CORPORACION UNIVERSITARIA SIMON BOLIVAR**  
**FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL - NOCTURNO**  
**BARRANQUILLA**

**2000**

---

## **AGRADECIMIENTOS**

Los coautores expresan sus agradecimientos A :

La Universidad Simón Bolívar, por brindarnos la oportunidad de ser alumnas de ese prestigiosa Universidad.

A la Dra. Lourdes Truyol, por ser la persona de dirigir cada módulo.

A la Dra. Enelba Carmona, por su apoyo, dedicación.

A las compañeras que nos ayudaron para realizar esta investigación.

***Las Autoras.***

## **“TERNURA Y AFECTIVIDAD EN EL CONTEXTO FAMILIAR”**

El presente trabajo, aborda el tema de la afectividad y la ternura en el núcleo familiar, tiene como objetivo expresar y dar a conocer, el porqué estos suscitan relaciones de amor entre los seres humanos.

Se pretende contribuir a la sensibilización resaltando la importancia de la ternura y el afecto como actitud que posibilita nuevos cambios en el núcleo familiar y en el individuo.

La importancia de este trabajo, es mirar desde otro aspecto diferente formas de expresión de la ternura y como estos se convierten en una magnífica puerta de entrada, para emprender una reflexión para el maltrato infantil y la adolescencia, que invade de manera sutil a los hogares y el mundo contemporáneo.

También, sirve de base para analizar el importante papel que juega la ternura - afecto, no solo en la vida cotidiana, sino en dimensiones donde hace poco se le consideraba un estorbo.

La vida en la intimidad, se presenta como el más grande reto del mundo contemporáneo, aún en la actualidad muchos siguen siendo aprendices del mundo de la afectividad y ternura, donde nos vemos obligados a explorar a ciegas un camino que no conocemos y en el cual, mereceríamos llamarnos "Dagnificados".

Se piensa tal vez, que la confusión puede empezar a aclararse, si partimos de reconocer que el amor es ante todo un sentimiento de dependencia afectiva, y que como tal, es indispensable en nuestra vida. Algo que es real es que estamos en una sociedad conflictiva y sin parámetros.

El ser humano, lo podemos recrear como una línea telefónica, sobre cargada de llamadas, donde cada miembro de la familia, es como una marioneta suspendida de hilos por todas partes, tiran

de él desde todas las direcciones, donde no se deja ningún espacio, en muchos casos se anula y margina la dinámica familiar.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, encontramos que los grandes y pequeños problemas : conflictos sociales conductuales y emocionales cuando se dejan pasar, desarrollan sentimientos que acaban con el amor. Se instaura a nivel emocional grandes distancias de tipo afectivo y cuando por fin estalla un conflicto de mayores proporciones, es cuando muchas veces observamos crisis, donde muchas veces los seres humanos encuentran una posible solución, racional.

Encontramos si bien es cierto, que para aceptar al otro es necesario percibirlo, pero esto no implica aceptarlo, simplemente que cuando se acepta hay ternura y poco a poco se descubren los deseos y las necesidades del otro; pero este llamado a la ternura no debe confundirse con facilismo y melosería, ya que la ternura

no es sinónimo de su misión o complacencia, con la violencia y el maltrato.

Como dice Maturana<sup>1</sup> “La ternura es expresión de que uno al aceptar al otro en su legitimidad lo acoge junto a uno”.

La postura crítica que planteamos, frente a este flagelo del maltrato es que muchos de nosotros sin darnos cuentas, perpetuamos este modelo en falta, que está cargada de nostalgia y despecho que emsombrecen las relaciones personales y familiares. Ante esta actitud empobrecedora de las relaciones, deberíamos generar cambios de aptitud, los cuales podrían presentarse mediante un modelo de autoreflexión.

---

<sup>1</sup> MATURANA, H. El Sentido de lo Humano, Bogotá : San Pablo 1969 pág. 57.

Todo ser humano desde el momento de su concepción, establece una vinculación con los padres o con aquella persona que lo cuida y le brinda la satisfacción de sus necesidades; dependiendo de la estrechez el vínculo madre - hijo, así será el desarrollo psico - afectivo del menor; dicho vínculo incluye el contacto directo y positivo (empatía) entre los dos (2) seres involucrados. De lo anterior, encontramos, que es primordial por el desarrollo del menor, las manifestaciones del afecto, de ternura, caricias y besos<sup>2</sup>.

Consideramos, que esta es la base o estructuras, en toda relación hombre - mujer; en el caso que nos interesa : el hogar, para que exista felicidad, este debe ser demostrado en el momento adecuado y con afecto, sin ninguna restricción.

El afecto, se debe brindar a los niños aún estando en el vientre.

---

<sup>2</sup> Los 10 principales motivo de ruptura conyugal : La vinculación neonatal pág. 26 (fotocopia).

Este afecto muchas veces, no se le da al hijo, por eso encontramos muchos niños tristes, sin amor, sin una sonrisa, rostros sin aliento. Muchos padres ignoran o hacen caso omiso a esta actitud degenerativa y estancadora a nivel emocional.

La formación del vínculo afecto - ternura o apego, es la relación entre el padre, la madre y los hijos; relación que se inicia con la concepción, el bebe percibe si es rechazado o aceptado.

Los afectos de la formación de un vínculo afectivo, inadecuado, se manifiesta en diferentes etapas de la vida y se expresan a través de relaciones afectivas, superficiales y con dificultad para establecer relaciones de amor - amistad y lealtad<sup>3</sup>.

Con lo anteriormente expuesto, nos encontramos en total acuerdo, ya que el ser humano nace marcado, ya sea por exceso o por carencia de afecto, lógicamente va a desarrollarse una persona resentida, a no ser que, los padres o por persona a su cuidado, le brinde más adelante en la etapa de la adolescencia el afecto faltante en las primeras etapas de la vida.

---

<sup>3</sup> Ministerio de Salud. Desarrollo Humano : Cómo se desarrolla mi Hijo Sano y Feliz, pag. 1 y 11.

Es por eso que todo este ingrediente que muchos desconocen, es el que se debe compartir y brindar a los hijos, ya que esta es la raíz, que marca y desarrolla y forma la personalidad del individuo.



En nuestro medio la ternura que encarna todo lo bueno y positivo de una persona es una amenaza seria en los hogares y a su vez a la sociedad. El abandono del hogar por menores de edad, guarda relación directamente proporcional con las rupturas y desgarros en la estructura familiar, como consecuencia de estos elementos en el núcleo familiar<sup>4</sup>.

Bien es cierto que en nuestro medio, se respira toda clase de amenazas, las cuales están constituidas por la falta de amor de los padres.

Se puede observar miles de niño en la calle - desvinculados de sus hogares por el maltrato. Si los padres sembraran una actitud positiva, el mundo de los niños sería diferente, los hogares donde imperan principios de afectividad son mientras felices, mientras que donde falte la afectividad es un hogar frío se refleja en el rostro del niño dureza, felicidad y desesperanza.

---

<sup>4</sup> Corporación Educativa Mayor del Desarrollo : Prespectiva Social. Edición No. 2 1999. Pág. 56 y 57.

Nadie niega que el tocar, el acariciar, con ternura reviste en la vida afectiva y en la experiencia social, una importancia considerable, en lo referente a las estrategias de la comunicación humana; las metáforas del tacto se usan de manera privilegiada, para hablar de la tonalidad que predomina en el encuentro con el otro; cálido - duro - frío - agradable - áspero - ardiente. Son términos originarios de la percepción táctil, que circulan con facilidad, para expresar modalidades del mundo inter - humano.

El tácto auténtico punto de encuentro entre el núcleo familiar, la mano órgano humano por excelencia, sirve tanto para acariciar, como para agarrar, mano que agarra, mano que acaricia, son dos (2) facetas extremas de las posibilidades de encuentro inter - humano. Al igual que agarramos con los objetos, lo hacemos también con las personas, como por ejemplo : “niño quedate quieto” “no te muevas hasta que yo vuelva”, son expresiones que caracterizan esa pretensión de someterse a los demás a nuestros caprichos y deseos”.

La caricia de una mano, revestida de paciencia y de amor, que toca sin herir y suelta para permitir la movilidad del ser humano.

La caricia, es el conjunto de ceremonias que encarnan al otro.

La ternura con amor es una experiencia táctil. La ternura actualmente es reemplazada por la violencia, es el producto de habernos aceptado como flageladores y aniquiladores potenciales del afecto<sup>5</sup>.

Consideramos, que es importante la caricia en los hijos y encontramos que muchos padres se privan de hacerlo, porque quizás ellos no recibieron afecto y si este afecto les nace es muy limitado o no es bien administrado en el momento oportuno.

En algunos casos la posición, de los padres, no permite, darle paso a que se sumerjan en el aspecto afectivo.

---

<sup>5</sup> RESTREPO, Luis Carlos. El Derecho a la Ternura, Arango Editores Ltda. 1994 Santafé de Bogotá pág. 81.

En algunas familias, no existe la comunicación entre padres e hijos o si la hay es inadecuada, todo intento por lograr una tregua : fracasan “Hogar dulce hogar” es una frase que hoy en día ha pasado completamente de moda; los muchos conflictos dentro del núcleo familiar hacen de muchos hogares campos de batalla<sup>6</sup>.

Ahora bien, consideramos, la comunicación, factor imprescindible en el contexto familiar, si la familia es una sociedad o institución humana, como tal debe primar la comunicación base importante en toda organización, cuando hay comunicación existe verdaderamente la sensibilidad. Estas pequeñas actitudes no se consiguen fácilmente, es decir se enseña se debe abrir ese espacio libre para que fluya estas pequeñas partículas de gran valor que más adelante sirven de base a las nuevas generaciones.

---

<sup>6</sup> Lo que los jóvenes preguntan : Respuestas Practicas, Edición 1987. pág. 710.

Al excluir la sensibilidad de nuestras soluciones en el contexto familiar, sentamos las bases para su mal funcionamiento o destrucción, pues el equilibrio entre los actores que conforman el núcleo familiar, están medidos por los cambios que detecta nuestra disposición. Es a partir de la percepción de cambios o por otros tipos de fenómenos perceptuales, que genere procesos reconstitutivos que protejan la permanencia de la vida del hogar<sup>7</sup>.

Cabe destacar la sensibilidad, como parte de esta realidad, factor importante en el núcleo familiar, fortaleza que es reflejada en los hijos a excepción de aquellos que tengan problemas o limitaciones; la sensibilidad es producto de la ternura del amor y del afecto, el niño demostrará seguridad y tolerancia, en el medio en que vive, respiramos la insensibilidad la lealtad de conocimiento con relación a todas estas riquezas, la insensibilidad, rompe toda acción.

---

<sup>7</sup> RESTREPO, Luis Carlos. El Derecho a la Ternura pág. 143.

Podemos confiar en los demás, si confiamos en nosotros mismos; si nos valoramos a nosotros mismos reconocemos nuestros valores y posibilidades, seremos capaces de hacer lazos de amistad con otros; y si nos aceptamos y si se aprende a quererse así mismo y a crecer como ser humano.

El ser humano es la obra más grande y perfecta de toda la creación y está dotada de posibilidades infinitas. Pero además, cada persona, ha sido enriquecida con cualidades y posibilidades propias para servir y amar, este proceso se inicia en la familia y por ende, se proyecta a la sociedad, donde está llamado a convivir<sup>8</sup>.

La conceptualización analizada tiene un valioso fundamento, sobre todo en la vida de la persona, el quererse así mismo tiene que ver mucho cuando la persona se auto-analiza se auto-reflexiona; pero nos preguntamos ¿será que un niño que no ha

---

<sup>8</sup> ROJAS RAMIREZ, Hernando. Compartir : Serie de Educación Religiosa Moral y Etica, Editorial Norma 1992 pág. 10.

recibido ese afecto, esa ternura, va a tener esa capacidad de quererse así mismo?.

La verdad que son tantas las debilidades que hacen imposible a que el niño o el adolescente supere este faltante; comúnmente encontramos en nuestra sociedad esa cantidad de adolescentes que sufren en silencio, quizás no le encuentran sentido a la vida por no haber tenido esa oportunidad de la comunicación del afecto, ternura con sus padres.

Los niños suelen aprender la conducta emocional en forma directa, al observar y al imitar la conducta de los padres.

También aprenden estas conductas por medio de reforzamiento y castigo, los padres entrenan a sus hijos para que ofrezcan respuestas inapropiadas, por Eje : a los niños pequeños puede enseñarceles mediante el castigo a reprimir sus ex-abruptos de ira.

Otros niños suelen aprender por aprobación social o por desaprobación social o comportarse con propiedad cuando sientan ira.

El hombre y la mujer tradicional de nuestra cultura aprenden a responder en forma diferente ante sus emociones<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> LAVIDOFF, Linda L. Introducción a la Psicología. Santafé de Bogotá, Editorial Mc Graw - Hill Interamericana, 1982 pág. 355 - 357.

Se considera importante esta parte de las emociones, ya que es una ayuda para la formación de una persona. Es por eso que los padres, deben tratar bien a sus hijos, ya que ellos son su reflejo. Los padres se interesan por esta formación sana, sería disminuir el índice de adolescentes perdidos en la droga, en el alcohol formas mal sanas de apaciguar el malestar que una persona lleva dentro del corazón desde su infancia de lograr y poner en practica, por la deshonestidad del ser humano. Quizás los padres no cumplen verdaderamente con el papel que debe desempeñar. Si pensaran de hacer de sus hijos seres cada vez más humanos, cultivar su corazón, enseñarles a sus hijos a manejar las emociones, que en un momento dado los están abatiendo, como es lógico aprenderán a encontrarle sentido a las mismas para que su vida se ennoblezca. Los padres los encargados de cultivar estas dimensiones emocionales de los hijos, contribuyen a cuidar su corazón.

Y es precisamente de donde surgen los sentimientos que más adelante le permite vivir intensamente la vida, porque es allí donde se plantean las semillas del amor y se cosechan los frutos de haber amado.

La necesidad de amar y ser amado, son dos (2) necesidades en la vida de un ser humano "Amar y ser amado". Si alguna de estas necesidades, no se satisfacen en el contexto familiar, tiende a desequilibrarse emocionalmente.

Como padres, la forma en que ofrecemos amar a nuestros hijos, afecta profundamente su capacidad de relacionarse con los demás de manera afectiva. Cuando se le pregunta a un padre que si aman a su hijo, esperamos que responda "por supuesto que amo a mi hijo" , sin embargo, nos preguntamos "¿saben sus hijos que usted lo ama"?.

El amor es una respuesta que se aprende, el niño nace sin saber como amar, pero si, con una gran capacidad para amar.

El niño, necesita de cariño constante y cálido, necesita el abrazo consolador del amor cuando está en problemas, como cuando necesita alimento y aire fresco.

El amor, entre los padres afecta la capacidad del amar del niño. Lo más grande que un padre puede hacer por su hijo es amar a su madre. El saber que sus padres se aman provee al niño de seguridad, de estabilidad, de un sentido sagrado de la vida que no va a conseguir de otra manera.

El amor, debe ser expresado en la familia de muchas maneras verbales y no verbales, Ejemplo: Una palabra de aliento, un abrazo de ternura, una caricia.

El amor pide acción, pronunciar palabras de amor y sin embargo, no hacen lo que dicta el amor, puede ser lesivo "papa dice que me ama, pero, nunca tiene tiempo para mí".

El amor, requiere la disposición de escuchar si realmente hay una relación muy estrecha entre el hecho de que el padre preste atención a las preocupaciones de sus hijos. El padre que escucha

lo que su hijo le dice, cuando es pequeño podrá comprender a ese hijo más adelante<sup>10</sup>.

Ahora bien, retomando, lo anterior nuestra postura, es que lo más importante e indispensable es brindar amor a los niños, estos necesitan de disciplina, pero con el amor, una disciplina que alimente su espíritu humano y su actitud positiva hacia el futuro y este es el elemento importante, ya que la disciplina que encierra esa serie de connotaciones, ayudan a la formación de los hijos reflejándose una actitud positiva que pueda el niño de hoy sonreír y pueda ser un niño feliz.

Es acaso, ser manifestado, la ternura y el afecto sólo para la mujer?

---

<sup>10</sup> VARGAS, Gloria Esperanza. Buen Trato Infantil. Antonio Nariño - Fotolito 1996, pág. 8 al 10.

## CONCLUSION

Considerando a la familia, como el eje vital dentro del contexto social, para mantener la estructura nuclear, encontramos a este en el transcurrir del tiempo muchos altibajos y de grado social las normas legales se van adoptando a distintos cambios que presenta la sociedad y por ende a los hogares, es un hecho social y como tal hay que estudiarla e implantar estrategias diseñando todo aquello que genere bienestar, independiente de la crisis en que se encuentra la sociedad, porque es cierto, que son pocos los hogares que son felices; la violencia le quita el derecho a la esperanza a los niños a los adolescentes. Es por eso que se debe trabajar más en esa matriz que origina la felicidad, el afecto y la ternura.

No existe palabra, imagen o discurso que pueda suplir la ternura directa con los hijos, expresión como seres alineados, socializante y dignificante. Hogares donde perciban ese afecto y logren la búsqueda del equilibrio. Los niños de hoy dicen :

“Quiero un hogar... en el que se esté permitiendo soñar, en el que reír sea otra forma de diálogo. En el que haciendo silencio, se hace presencia, en el que cuenta más ser que tener, en el que se triunfa, se pierde, se ríe, se llora... pero ante todo quiero un hogar en el amar es un verbo cotidiano, y la vida se adjetiviza con la posibilidad de la felicidad”.